

**JUAN CARLOS REY TOSAR
(1918-2008)**

Buenos días a todas y a todos.

Agradezco a las Autoridades de la Asociación Psicoanalítica del Uruguay esta invitación para decir algunas palabras en este homenaje.

El 7 de febrero de 2008 falleció en Montevideo el Profesor Emérito Dr. Juan Carlos Rey Tosar, de múltiples actividades en el campo de la psiquiatría, el psicoanálisis, la educación médica y la actividad universitaria. Había nacido en Montevideo el 12 de julio de 1918, graduándose en mayo de 1948, año en el cual ingresó al SMU, aún siendo estudiante.

Fue Presidente de la Sociedad de Psiquiatría; fundador de la Asociación Psicoanalítica del Uruguay, fundador de la Asociación Uruguaya de Psicoterapia Psicoanalítica, Profesor titular de Psiquiatría, Profesor Emérito. Miembro de la Asociación Psicoanalítica Internacional.

La primera vez que oí hablar de él fue en el 8° Congreso Médico Social Panamericano, realizado en Uruguay, cuando yo comenzaba a trabajar, leyendo un trabajo suyo sobre el Suicidio en el Uruguay, una comunicación realizada junto al Dr. Carlos H. Tobler. Allí decía que aunque la casuística era reducida, por cuanto habían reunido tentativas internadas en el Hospital Vilardebó de apenas dos años, lo que no permitía extraer conclusiones estadísticas, era una pérdida de vidas jóvenes y capaces de producir, que la sociedad no debería menospreciar; y afirmaban que era un aspecto de la salud mental de una población. Comparaban nuestro índice de 12.6 suicidios por 100.000 habitantes, frente a Cuba con 16 y El Salvador con 11.4, para aquel tiempo¹. Allí llamaba la atención sobre el problema psicológico que, ya se encuentre expresado en un conflicto amoroso, familiar o económico, representa la pérdida de un afecto; resaltando la importancia

¹ VIII Congreso Médico Social Panamericano: 28 de marzo al 3 de abril 1964, Montevideo, Uruguay, Tomo 2. paginación varia.

social del tema y la necesidad de continuar trabajándolo. Lo que habría de continuar en las décadas siguientes con más estudios, todos valiosos, de otros colegas más jóvenes.

Inició su actividad consagrada a la educación médica, concurriendo a un Laboratorio de Relaciones Humanas y Educación Médica, en Caracas, Venezuela, en 1965, becado por la OPS. Poco tiempo después era contratado, por la OPS/OMS para actuar como conductor contratado para realizar Laboratorios similares en El Salvador (1965), Lima (1966), Guadalajara, México (1966) y cooperando en Uruguay con el Dr. Edward M. Bridge en la organización del I y II Laboratorios que se realizaron en Montevideo.

En 1968 fue el Coordinador General del III Laboratorio de Relaciones Humanas y Educación Médica, el último de la serie realizada. Allí tuve ocasión de trabajar junto a él y conocer a un conjunto de psicoanalistas clínicos y didácticos, que habían sido fundadores de esta Asociación Psicoanalítica del Uruguay. A algunos los conocía como estudiantes avanzados (Marcelo y Maren), a otros como neurólogos dedicados a las afasias y apraxias, como Célica y Carlos Mendilaharsu, que por entonces compartían tiempo creciente con el Psicoanálisis. También a Alberto Pereda Valdés (que había hecho un recorrido por la Clínica Médica y el Instituto de Neurología, entre otras tareas profesionales y con quien habíamos hecho guardias en el Hospital de Clínicas). A Luis Prego Silva, que se ocupaba de la Psiquiatría Infantil en el Hospital Pedro Visca y del Psicoanálisis en Estero Bellaco. A Héctor Garbarino y a Mercedes Freire; a Aída Fernández.

Juan Carlos Rey representó a la Facultad de Medicina, al Ministerio de Salud Pública, y a la Sociedad de Psiquiatría en múltiples actividades internacionales vinculadas a la Salud Mental.

Fue el primer Director del Departamento de Educación Médica de la Facultad de Medicina, en 1968, para la puesta en marcha del nuevo Plan de Estudios, inaugurado ese año, luego de haber participado activamente en la Asamblea del Claustro desde 1963, que debatió y consolidó dicho plan. La

experiencia, innovadora y rica, fue acompañada por Marcelo Viñar. Baste señalar la participación de ambos en la elaboración de un Relato para la Primera Conferencia Regional Latinoamericana de Educación Médica, realizada en La Paz, Bolivia, en octubre de 1970, donde se expuso “La adaptación de la Escuela Médica a su medio” y “El proceso de formación del técnico”.²

En la Clínica Psiquiátrica, fue integrante de una generación de brillantes profesores, que ocuparon en diferentes momentos la Cátedra que este año cumple su Centenario. Desde su iniciador, Bernardo Etchepare, pasando por sus sucesores: Santín Carlos Rossi, Camilo Payssé, Antonio Sicco, Elio García Austt, Fortunato Ramírez, a quien sucedería Juan Carlos Rey hasta la Dictadura, que lo destituyó. La Democracia lo reinstaló en ese sitio, hasta culminar su mandato por límite de edad. A diferencia de otros profesores que habían comenzado como Cirujanos y Anatomistas, Médicos Internistas, o Médicos Legistas, Rey hizo su entera carrera en la Clínica Psiquiátrica, donde recorrió los peldaños de Jefe de Clínica, Asistente y Profesor Agregado, desde 1959, hasta ser profesor titular en 1973. Organizó un grupo de Psicoterapia en el Hospital Maciel. Durante su gestión al frente de la Cátedra mantuvo la organización de la docencia que se impartía a estudiantes y post graduados realizándose ateneos semanales, visitas de sala, clases clínicas y propició la enseñanza a través de grupos operativos. Estableció para los post-gradados la práctica de una entrevista previa al inicio de su curriculum, con testado psicológico optativo; además les integraba en un grupo operativo que funcionaba previamente a su incorporación a la Clínica. Organizó, para la enseñanza del post-grado, un curso intensivo de Psicología previo al estudio y práctica clínica. Continuó la iniciativa del Prof. Fortunato Ramírez de Comunidad Terapéutica. Organizó el 1er.

² GOMENSORO, José B., CARLEVARO, Pablo V., ÉBOLE, Obdulia, GÓMEZ HAEDO, Carlos A., VIÑAR, Marcelo N., PUPPO TOURIZ, Héctor, REY TOSAR, Juan Carlos, VILLAR, Hugo, GOFIN, Jaime y MIRABAL, Horacio. [Citado por José Blasiak, José Luis Peña y Dante Petruccelli-Romero, Cuadernos del Centro de Estudios de Salud del SMU, Número 1, marzo 2008, pp.: 93-133. La cita está mencionada en pp. 106.

Seminario sobre Psicoterapia que se cumplió en su Clínica. Propuso a la Escuela de Graduados una modificación del plan de enseñanza de la especialidad elevando a 3 años el curriculum del post grado en Psiquiatría, con otra serie de mejoras e innovaciones, para darle mayor eficacia y hondura a la formación del estudiante. Entre sus múltiples trabajos se destacan los realizados sobre "Enfermedad de Bourneville"; "Biopsia hepática en los alcoholistas"; "El esquema corporal en la psicosis lisérgica", "La Timidez", "Grupos Operativos", "El rol del psiquiatra en la enseñanza médica"; "Psicoterapia de grupo"; "Máscaras de la depresión"³. Y muchos más en el ámbito de la APU. Él fue uno de los grandes Maestros de la Psiquiatría, que formó a muchas generaciones, disimulado en su baja estatura, en proporción inversa con su grandeza de espíritu y aguda inteligencia, su humildad y laboriosidad. De palabra fácil, gesto amable y amigable sonrisa.

Fue un gran organizador de actividades grupales, con eficacia y modestia. Autor de numerosos trabajos científicos, fue sobre todo un colaborador y orientador de sus colegas a lo largo de muchas generaciones, en la Clínica Psiquiátrica, o en la actividad psicoanalítica. De una entrañable amistad con los colegas psicoanalistas fundadores de la APU, resuenan todavía en nuestra memoria las palabras pronunciadas en el homenaje al Prof. Em. Dr. Carlos Mendilaharsu, realizado en el SMU, al cumplirse un año de su fallecimiento.

En esa ocasión, luego de describir la infancia en la Ciudad Vieja y sus comunes andanzas desde entonces, nos contó que su época escolar la pasó *"en una escuela de la calle Buenos Aires, para luego ir al liceo N° 3. Desde allí presenciaron ambos, él y Carlos Mendilaharsu, a Baltasar Brum en la puerta de su casa con un revólver en la mano, pronto para partir, defendiendo las instituciones. Al lado de Brum estaba un tío de Mendilaharsu, Eduardo Acevedo Álvarez, quien fuera abogado y Director del Diario "El Día". Era el 31 de Marzo de 1933, momento en que se iniciaba la "dictablanda" de Terra, como se dijo después, en*

³ PUPPO TOURIZ, Héctor: La Cátedra de Psiquiatría. Su evolución Histórica. *Revista de Psiquiatría del Uruguay*, 48: 19-36, 1983.

comparación con la 2ª dictadura que debimos soportar los de nuestra generación.” Y allí tuvo, tal vez la primera ocasión de enfrentar un suicidio de un importante hombre público, que marcaría una época, en defensa de la Libertad.

Continuaba su discurso Juan Carlos Rey: ***“En esta simple síntesis y cavilando sobre ello, lo que hice fue apenas pensar, lo que significa detener los acontecimientos y pesarlos en el platillo de la balanza. La vida de Carlos fue, sin embargo, algo más. Fue la suma de lo que hizo, de lo que no pudo hacer y lo mucho que pudo quedar dentro de él.***

También es cierto, que cuando mueren los parientes más viejos, y nuestros maestros, también mueren los testigos de nuestro nacimiento. Por eso necesitamos recordar a Carlos para estar menos en soledad.”

A sus colegas, amigos y discípulos psicoanalistas, que han organizado esta instancia de recordación, debo decirles que tuvieron la fortuna de conocer a grandes hombres y mujeres que contribuyeron a forjar y fortalecer esta Institución. Por eso comparto la tristeza por su desaparición física, y la alegría de recordar su personalidad, su obra, rica en volcarse a los demás, estimulándolos y compartiendo conocimiento y experiencia. Nos queda la imagen de su humanidad, de su simpatía, espíritu inquieto y calidad humana. La Medicina uruguaya ha perdido a uno de sus grandes. Ustedes perdieron a un Maestro y a una de las personas magníficas que fundaron esta Asociación hace más de 50 años.

Muchas gracias.

Antonio L. Turnes
31 de octubre de 2008